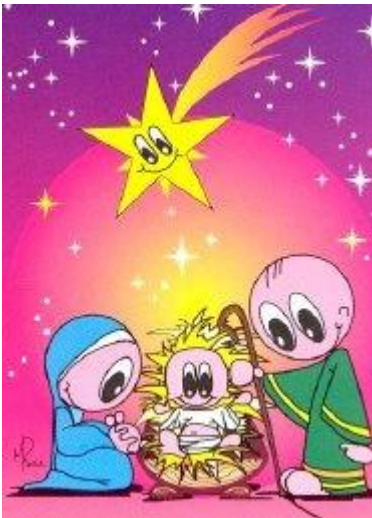


1.- LOS ORÍGENES DE LA NAVIDAD CRISTIANA.



El nacimiento de Jesús es uno de los hechos históricos que más ha influido y sigue influyendo en las costumbres y tradiciones del mundo.

En la Antigüedad, sólo se registraban las fechas del nacimiento y muerte de los personajes más importantes (reyes, sacerdotes, etc.). Por eso no podemos conocer con exactitud las fechas de la vida de Jesús ni precisar el año de su nacimiento. Probablemente nació en los últimos años del reinado de Herodes I el Grande; esto es, entre los años 6 y 4 a. C.

En el Imperio romano, el 25 de diciembre se celebraba la fiesta del Día Natal del Sol Naciente Invencible. Ese mismo día se realizaban cultos al emperador, que era adorado como un dios. Los cristianos aprovecharon aquella fecha para celebrar el nacimiento de Jesús sin llamar la atención. Con ello evitaban las persecuciones de los romanos y expresaban, a su modo, que su único Dios era Jesucristo, “el único Sol y la única Luz del mundo”.

En el siglo II d. C., el papa San Telesforo instituyó esta festividad y, en el 440, el 25 de diciembre pasó a ser la fecha oficial del nacimiento de Jesús.

Durante los primeros siglos del cristianismo, esta celebración tuvo un carácter humilde, pero a partir del siglo VIII se empezó a celebrar con la pompa y la gala litúrgica con que la conocemos. Desde el siglo XVI se fijaron las vacaciones navideñas desde el día de Navidad hasta la fiesta de Reyes.

1

2.- ¿QUIÉN ES SAN NICOLÁS DE BARI?



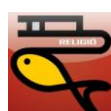
San Nicolás era hijo de una familia cristiana muy rica. Vivió en Asia Menor en el siglo III. Siendo muy joven fue consagrado obispo de Mira. Cuando murieron sus padres, le dejaron dos cosas: una gran fortuna y una gran fe en Dios.

Esta gran fe le llevó a repartir su riqueza entre los más pobres. Y para que nadie supiera quién era el benefactor, echaba grandes regalos por las ventanas de las casas de la gente pobre.

Murió el seis de diciembre del año 326. Sus restos fueron trasladados desde Mira hasta la iglesia de San Nicolás de Bari, en Italia.



Es el patrono de Rusia, Holanda y Grecia. Este santo de barba blanca, montado en un caballo blanco, es el encargado de repartir regalos entre los niños que se han portado bien el 6 de diciembre.



San Nicolás se convierte en Santa Claus en Holanda, simplemente porque deriva de las formas latinas Sanctus Nicolaus.

En el año 1621, los colonos holandeses que se establecieron en la isla neoyorquina de Nueva Amsterdam (hoy Manhattan) llevaron la imagen de su patrono. Con los años, esta imagen que salía en procesión cada 6 de diciembre fue cambiando según la imaginación de sus creadores. Lo describieron como alguien risueño, fumando en pipa y cruzando el firmamento en un trineo tirado por renos.



En el siglo XIX los americanos adoptaron plenamente al personaje y, en 1863, se publicó por primera vez su caricatura con barba blanca y larga y un traje de terciopelo rojo. Con esta imagen, San Nicolás vuelve a Europa y se transforma en Papá Noel, inmortalizado por un anuncio de la Coca Cola en 1931.

Bien entrado el siglo XX, los españoles lo adoptaron para recibir regalos por Navidad, pero se mantiene la tradicional noche de Reyes, entre el 5 y el 6 de enero.

3.- ALGUNOS SÍMBOLOS NAVIDEÑOS.

Son muchos los elementos que identifican la Navidad. Todos ellos han sido fuente de inspiración para diversas manifestaciones artísticas (pintura, escultura, literatura, música, etc.). Los más importantes son:

3.1.- El pesebre:

Recuerda el nacimiento de Jesús de forma artística. Fue San Francisco de Asís (1182-1226) allá por el siglo XIII el primero que construyó un pesebre en una cueva. Para ello colocó una imagen en piedra del Niño Jesús y la acompañó de animales vivos, celebrando una misa en el mismo lugar. Muy pronto, esta decoración se convirtió en una costumbre anual en los conventos, pueblos, familias y, después, en todos los hogares.



3.2.- Los villancicos:

Se llaman así porque los villanos los cantaban por las villas. Son canciones breves relacionadas con acontecimientos y personajes navideños. Los primeros fueron escritos en latín en el siglo XVI y, desde entonces, se hicieron populares en el mundo cristiano.

3.3.- El árbol de Navidad:



Es una tradición extranjera que se ha ido implantando poco a poco en España. En la Antigüedad, era el símbolo de las divinidades que fertilizaban el bosque.

La costumbre del Árbol de Navidad surgió en Alemania a mediados del siglo VIII. Según la tradición, un día de Navidad, San Bonifacio estaba predicando para convertir a los germanos, y decidió talar un roble para destruir el carácter sagrado del árbol. Al



caer, derribó todos los arbustos que lo rodeaban, excepto un pequeño abeto que se mantuvo de pie.

San Bonifacio interpretó este hecho como un mensaje divino y lo llamó, desde aquel momento, Árbol del Niño Jesús. El suceso impresionó tanto a los cristianos que, comenzaron a adornar, primero un pino, y más tarde también abetos, por Navidad.

Durante los primeros siglos se decoraban con manzanas. En el siglo XVI, Martín Lutero instituyó la costumbre de adornarlo con velas encendidas, de esta manera se impuso la presencia de los árboles en los hogares protestantes. Las bolas aparecen en el siglo XVIII y son fruto del trabajo artesano de los sopladores de vidrio de Bohemia.

La costumbre de colocar en los hogares cristianos un árbol adornado, durante las fiestas de Navidad, es recomendable, ya que este árbol puede recordar a los fieles que Cristo, nacido por nosotros en Belén, es el verdadero Árbol de la vida.

Las luces: que colocamos nos hacen tener presente que Cristo es la luz del mundo que ilumina nuestra vida, que nos saca de las tinieblas del pecado y sus rupturas y nos guía y acompaña en nuestro peregrinar hacia la Casa del Padre.



La estrella: Al igual que en Belén hace dos mil años una estrella se detuvo sobre el lugar donde estaba el niño Jesús, causando este hecho una gran alegría a los sabios de Oriente (Mt 2,9-10.) Una estrella corona hoy la cúspide del árbol recordándonos que el acontecimiento del nacimiento de Jesús es el motivo de nuestra felicidad y gozo para cada uno de nosotros.

3

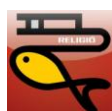
Los regalos: colocados a los pies del árbol simbolizan aquellos regalos con los que los sabios de Oriente rinden culto a Dios hecho hombre. Así mismo, nos hacen agradecer profundamente a Dios porque permite tomar conciencia de que, dándonos a su Hijo amado, nos ha dado el mejor regalo que se nos ha podido dar. A la vez es una invitación constante a vivir nuestra existencia como un verdadero don a Dios y a nuestros hermanos



4.- SIGNIFICADO DE LAS PLANTAS NAVIDEÑAS:

En muchos lugares de Europa, en el siglo XV, durante la Navidad, las casas, las Iglesias y las fuentes, se adornaban con plantas verdes de invierno: acebo, hiedra, laurel... se creía que con estas plantas verdes se protegía a las personas y a los lugares de los efectos negativos del mal.

También simbolizaban momentos de la vida de Jesús. El romero es símbolo de amistad y recuerdo. Según la tradición, adquirió su aroma cuando se colgaron de él los pañales del Niño Jesús. Las hojas de acebo representan la corona de espinas de Cristo, y sus frutos, las gotas de sangre. El muérdago es símbolo de paz, protección y amor.



ACTIVIDADES

- 1.- Explica porqué no podemos saber con exactitud el año del nacimiento de Jesús.
- 2.- ¿En qué año nació Jesús, aproximadamente?
- 3.- ¿Por qué motivo se celebra la Navidad el 25 de Diciembre?
- 4.- ¿Quién es San Nicolás de Bari? ¿De qué lugares es patrono? ¿Qué día se celebra?
- 5.- Explica qué país, cuándo y cómo surgió la costumbre del árbol de Navidad.
- 6.- ¿Qué adornos y símbolos relacionados con la Navidad conoces? ¿Cuál te gusta más?
- 7.- ¿Por qué se adornaban las casas y otros lugares con plantas verdes en Navidad?
- 8.- ¿Qué diferencias hay en cómo celebran la Navidad muchas personas y cómo debe celebrarse según su verdadero sentido?
- 9.- ¿Qué conclusiones sacas de este documento?

